Biblioteca dramática.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

14

Gabriel Usera
gen. Usera y Alarcón

LA CAZA DEL REY.

Comedia en un acto, traducida del francés por D. G. U. *para representarse en el teatro de la Cruz el año de* 1849.

PERSONAGES.

Luis XIV (17 *años.*)
La condesa de la Beaume.
Luisa, *su sobrina.*
El caballero de Marcillac.
El preceptor *del Rey.*
Jorge, *criado.*
Cortesano 1.°
Cortesano 2.°
Gentiles hombres, criados.

La escena pasa en el castillo de la Beaume cerca de Chambord, en la juventud de Luis XIV.

Salon del castillo. Puerta en el foro. A derecha é izquierda puertas con tapices. Una ventana á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

Marcillac, Jorge.

Jor. La señora Condesa suplica al caballero Marcillac se sirva esperarla un instante en este salon.

Mar. Está bien, podeis retiraros. (*Jorge sale.*)

ESCENA II.

Marcillac, *el* Preceptor.

Mar. ¡Ah! Condesa de la Beaume, contais conmigo para acompañaros á la cazeria de hoy.... y para eso me habeis echo llamar... Será que todavia abrigue vuestro pecho, alguna esperanza de nuestro muerto amor á pesar de vuestros cinquenta y dos abriles. Pero acaso ignorais que el caballero de Marcillac es citado en la corte como tipo de inconstancia y como el mas calavera: y en prueba de ello, tambie ignorais que he apostado mil luises con Langeac, á que antes de la noche me pertenece e corazon de vuestra linda sobrina, de la encantadora Luisa. ¡Ah! ya está aqui...

Pre. (*con una carta en la mano.*) ¡Oh desgracia! ¡Oh abominacion!

Mar. Es el preceptor de nuestro joven rey.

Pre. Saludo al caballero de Marcillac.

Mar. Por Dios que hace poco, os oi hablar de desgracias y abominacion... ¿ha sucedido algo? No me direis...

Pre. Que hace tres horas he sido separado y...

Mar. ¿De veras? Eso seria una injusticia muy deplorable. Pero decidme, cómo ha sido?

Pre. A las ocho horas de llegar á Turena con nuestro joven rey, yo me vine y me instalé aqui en el castillo de mi digna prima la Condesa de la Beaume.

Mar. Pero hasta ahora no hallo motivo para vuestra separacion.

Pre. Esperad... continuo: descansaba de las fatigas del preceptorado, olvidando esas cazerias que tan poco me interesan... á mi, pobre anacoreta que no tengo mas delicia que mis libros... cuando esta mañana recibi una carta del cardenal ministro.

Mar. ¿De Monseñor Mazarin?

Pre. Del mismo; y en esta carta...

Mar. ¿Qué os dice?

Pre. Ah! es posible se hallen tantos vasallos infieles en la corte de un rey de diez y siete años.

Mar. ¿Se trata de alguna conjuracion contra el soberano? Hablad.

Pre. El cardenal en su carta me dice, que hace unos dias, un escrito, un folleto injurioso contra mi augusto discipulo, circula entre los

678583

gentiles-hombres de su cámara.

MAR. Qué escucho!

PRE. Esta obra del demonio, que aun no ha podido ver, se titula, segun dice: *Boletin de la caza del rey.*

MAR. (*ap.*) ¡Cielos, mi folleto! (*á el Preceptor.*) ¿Y sabeis lo que dice ese escrito injurioso?

PRE. Calumnias nada mas, yo os lo aseguro. ¿Mas decidme, qué pensais de esto?

MAR. ¿Y vos?

PRE. ¡Qué es horroroso! Pero yo no comprendo.... esa fábula de la caza de las damas de honor... la realidad me os absolutamente desconocida. Pero es una cosa inaudita, suponer tales sentimientos en un rey.... ¡esa caza impia!

MAR. Querido preceptor, no sabemos qué grado de verdad puede tener tal folleto... Es un misterio que no podemos comprender.

PRE. ¡Oh! demasiado lo veo.... pero es igual, el cardenal me hace responsable.

MAR. Pero si llegais á descubrir el autor...

PRE. Entonces es diferente... Su eminencia me promete que no he de quedar disgustado.

MAR. (*ap.*) Diablo, si se descubre... Es preciso no hacerme sospechoso... (*oyese á lo lejos la trompa de caza.*) ¡Oh! que idea!

PRE. Qué decis?

MAR. Decia, mi querido preceptor, que es fuerza busqueis al culpable... y pensaba, por vos, únicamente por vos, secundaros en vuestras pesqnisas.

PRE. ¿De veras?... Pero como...

MAR. No habeis oido tocar la trompa?.. Ella os anuncia que el rey acaba de dejar el castillo de Chambord para dar principio á la caza.... No perdais un instante... Corred delante de la corte, dirigios al gefe de la policia que forma parte de la comitiva de S. M... él solo puede favoreceros.

PRE. ¡Escelente idea!... ¡Magnífico! (*dándole la mano.*) Marcillac, os doy gracias, habeis puesto á el culpable en mis manos.

MAR. Aun no, permitid. (*ap.*) Diablo de hombre, si habrá adivinado... pero no.

PRE. ¡Ah! ya es mio; hasta despues.

ESCENA III.

MARCILLAC, LA CONDESA.

MAR. Lo veremos... todavia estoy en libertad. Y ese malhadado folleto que tuve la imprudencia de confiar á la Condesa en un momento de locura..? Es preciso á todo trance recogerlo... Pero como lo haré...? la Condesa me parece desconfia de mi... pues digo si advierte que hablo de amor á su sobrina... ¡Ah! Señora Condesa! voy á jugar el todo por el todo, porque si S. M. llega á saber soy yo el autor del escrito, es tan magnánimo que me enviará á poblar una isla desierta... Pero aqui llega la Condesa.

CON. Caballero...

MAR. Señora Condesa... cada dia os encuentro mas seductora, mas interesante... hoy sobre todo, noto en vos una alegria... un placer...

CON. Que quereis... tendré el honor de ir á presenciar la caza... á propósito, antes de partir, decidme, ¿cómo me encontrais?

MAR. ¡Encantadora!..

CON. Es lo mismo que mi espejo me repite á todas horas.

MAR. (*ap.*) O es muy turbia la luna, ó la Condesa es ciega.

CON. Luego os parezco..

MAR. ¡Bella!... bella como antiguamente.

CON. Me adulais?

MAR. Sospechais... que yo...

CON. ¿Segun eso me amais todavia?

MAR. ¿Y vos?

CON. Bien sabeis que no soy voluble . y ademas, Marcillac, ¿no conservo vuestro libro de memorias y el folleto?..

MAR. (*ap.*) Demasiado lo siento.

CON. Olvida s en lo que convenimos los dos?... «Condesa, me dijisteis confiándome el libro y el folleto, guardadlo como prueba de mi amor... y cuando ya no me ameis, entonces solamente me le entregareis...

MAR. ¿Y bien?

CON. Los guardo y los guardaré... debeis comprender lo restante.

MAR. (*ap.*) Decididamente el amor de la Condesa, es ya una enfermedad crónica.

CON. Esas pruebas que poseo de vuestro amor, siempre las llevo conmigo... aqui, en el corazon.

MAR. ¡Ah! Condesa, creed que yo... (*besándola la mano*)

CON. Qué haceis? Viene alguien?

MAR. Es vuestra sobrina.

CON. ¡Luisa!.. A que viene aqui?

MAR. (*ap.*) Alerta, Marcillac, no olvides tu papel.

ESCENA IV.

Dichos, LUISA.

LUI. ¡Me ama, me ama apasionadamente! ¡Cielos mi tia!

CON. Sobrina, venid, saludad al caballero de Marcillac.

LUI. Caballero ..

MAR. Señorita .. (*ap.*) Es muy timida .. no importa... mejor.

CON. (*á Luisa.*) Creo os habrán comunicado mis órdenes.

LUI. Me han dicho, que habeis determinado mi partida.

MAR. ¡Qué! Señorita, dejais el castillo?

CON. Si, por hoy solamente... Me parecia poco prudente dejarla sola en el castillo, y la envio hasta esta noche á Chinon, cerca de un pariente y amigo nuestro.

LUI. (*ap.*) ¡Pobre Edgard!.. como se va á aflijir.

MAR. Debiais, señorita, acompañar á vuestra tia á la caza real.

CON. ¡A su edad!... no sabeis lo que decis... Ademas, el jardinero del castillo, ha notado que hace algunos dias un joven page, de la reina madre sin duda, ronda la reja del parque, mas de lo que debiera .. y como esos pagecillos tienen tanta audacia... tanta desvergüenza...

LUI. ¡Oh! este no, tia mia.

CON. ¿Ha hablado usted por ventura con él?

LUI. Yo?... He hecho mal, pero...

CON. Ha hablado usted con él, segun eso, sin mi consentimiento?

LUI. No dudaba rehusariais, y por no desobedeceros, no os he pedido permiso.

MAR. (*ap.*) ¡Que sencillez! no pedir permiso...
CON. Sabeis, señorita, que no se debe mirar á ningun hombre antes de tener treinta años!
LUI. Si, tia, pero este... no es hombre... es un page.
MAR. (*ap.*) ¡Magnifico!
CON. Basta ya .. disponeos para partir á Chinon... (*vuélvese á oir la trompa de caza.*) y nosotros, caballero de Marcillac, á la caza del rey.
MAR. (*bajo á Luisa.*) Yo conozco, no un page, un gentil-hombre que os adora.
LUI. (*ap.*) Que querrá decir con esto?
CON. La comitiva se acerca... partamos, caballero.
MAR. (*ap.*) Se ha ruborizado... ya tengo esperanza.
CON. Y bien, partimos?
MAR. He aqui mi mano, Condesa. (*en el momento de ir á salir aparece el preceptor.*)

ESCENA V.

Dichos, EL PRECEPTOR.

PRE. ¡Ah! Caballero!.. ¡Ah! condesa! que desgracia acaba de suceder.
MAR. Qué hay? Qué ha sucedido?
PRE. Mi augusto discipulo... el rey...
CON. MAR. *y* LUI. ¡El Rey!
PRE. Ha caido del caballo... perdió los estribos y fué al suelo.
MAR. ¡Es posible?
PRE. Cerca del parque... ¿cómo llegó hasta aqui? Yo lo ignoro. le he hecho trasladar á ese pabellon, (*señalando la izquierda.*) donde descansa en este momento.
CON. ¡El rey aqui!.. salid, sobrina, salid... id á preparar todo para vuestra partida... los caballos os esperan ya en la puerta... montad el mio.
MAR. (*ap.*) Un galope de mi caballo y la apuesta es mia.
PRE. Y nosotros respetemos el reposo del monarca.

ESCENA VI.

El REY, LUISA. *Despues que todos han salido, entreabre el rey la puerta de su aposento; se asegura que está solo, se dirije á la puerta del foro, y escucha un instante.*

REY. Todo va saliendo á pedir de boca... he aqui esos astutos diplomáticos: dispuestos á engañarse unos á otros, y sin embargo, es tan facil engañarlos... Buena batida la de hoy... (*se dirige á la ventana.*) ¡Qué veo! ¡Unos caballos! serán para que marche Luisa, y no podré impedir... Si, una palabra... unos cuantos luises, que es mas persuasivo, para el criado que la ha de acompañar y triunfo. (*escribiendo.*) Luisa me toma por un page de la reina madre. ¡Divino! Ella no rehusará concederme una entrevista... como ayer, como todos los dias. Y aqui, lejos de mi preceptor y de esos viles cortesanos. (*tira por la ventana una bolsa y el billete que ha escrito.*)
LUI. (*por la derecha.*) Partir sin verle... que lástima
REY. ¡Oh! hela aqui.
LUI. (*sin verle.*) Va á creer que le desprecio, que huyo de él.
REY. Acerquémonos.
LUI. Si supiera como me disgusta y me llena de tristeza este viage?
REY. Es que no partireis ya.
LUI. ¡Edgard!
REY. Silencio.
LUI. Vos aqui? Vos?
REY. Por una casualidad... dejo en este momento mi caballo. (*ap.*) O mas bien, él es el que me ha dejado á mi.
LUI. ¡Qué imprudencia!.. no sabeis que...
REY. Todo lo sé... no quiero que os separeis de mi... (*con importancia.*) Y he dado mis órdenes.
LUI. Qué quereis decir?
REY. Venid. (*la dirige á la ventana.*) Veis?
LUI. ¡Dios mio! los caballos que habia preparados para mi partida! ya monta Jorge... sin esperarme... ya desapareció... no me direis lo que significa esto?
REY. Significa que en este momento vais camino de Chinon.
LUI. Qué decis?
REY. Que he ganado á Jorge... es un escelente muchacho... quince luises, todo lo que poseia, y en estos momentos él se dirije á las orillas del Loire para dar un paseo y no volver hasta la noche.
LUI. Pero eso es muy mal hecho, es indigno de vos.
REY. Al contrario, Luisa... aqui podemos hablar sin importunos que os enojen, y sin pedantes que os contrarien...
LUI. Pero ignorais que pueden sorprendernos?.
REY. ¿Quién?
LUI. El rey, que descansa aqui, de una caida.
REY. De ese os respondo yo... está muy malo.
LUI. ¿Y los cortesanos?
REY. Todos se han alejado.
LUI. Y mi tia... mi tia que me cree camino de Chinon... si viniera y nos hallára juntos...
REY. Entonces la direis, que estoy agregado á el servicio del rey... que no me conoceis... que no me amais...
LUI. (*bajando la vista.*) Es que eso seria mentir.
REY. Es lo mejor para no decir la verdad.
LUI. Ademas, no me parece bien... sola con vos... con un page... cuando hace ocho dias os conozco.
REY. Pero hace un año que os adoro.
LUI. La corte venia á establecerse en Chambord....
REY. Cuando paseandoos por una de las calles de árboles, á la estremidad del parque, alcanza á veros un joven page que llegaba con la corte... y sin dudar un momento trata de escalar la verja...
LUI. Ahi precisamente es donde está el mal.... Para agradarme empezar...
REY. Por saltar una verja de hierro.
LUI. ¡Ah! ¡que idea! Dios mio! Si me quisierais seducir... A Dios, Edgard... tengo sentimiento de deciroslo... pero os detesto y me marcho.
REY. ¡Como! me teneis por un seductor y quereis marcharos todavia?
LUI. Es menester.
REY. ¡Luisa mia!.. mi bien!
LUI. Dejadme.
REY. Yo os lo suplico.

LUI. ¡Imposible!

REY. Y si yo lo quiero? (*conteniéndose; ap.*) ¡Ah! que es lo que he hecho? Mi maldita costumbre....

LUI. Qué lo quereis? ¿Qué significa eso? Sabeis que el rey solo dice: *quiero?*

REY. Lo dije por imitacion... nada mas que por imitacion.

LUI. Pensais que no he visto el folleto que el caballero de Marcillac, ha enviado á mi tia?

REY. (*ap.*) ¡Qué descubrimiento!

LUI. Y que ella lleva siempre consigo?

REY. (*ap.*) ¡Ah! Marcillac, nos veremos, ya conozco á el autor.

LUI. Y vos sin duda quereis hacer conmigo lo que nuestro Rey con las damas? Eso es horroroso.

REY. Os lo han esagerado... pero no me quereis perdonar?

LUI. De ningun modo; estoy enfadada.

REY. De veras? Enfadada cuando os amo tanto?

LUI. Pues bien, con una condicion os perdono.

REY. Cuál.

LUI. Que os habeis de tapar los ojos, mientras voy á asegurarme que no vendrá nadie, para que asi no veais por donde me voy, y vengais siguiéndome.

REY. Un poquillo dura es la condicion... pero qué no haria yo por agradaros!

LUI. Con que accedeis?

REY. Me someto. Vaya, vendadme, pero volved pronto.

LUI. (*le tapa los ojos con un pañuelo.*) Ya estais. (*ap.*) Me parece que siento ruido.

REY. Que no me hagais estar asi mucho tiempo.

LUI. Descuidad. (*ap.*) Es el Preceptor! Sálvese el que pueda.

ESCENA VII.

EL REY, EL PRECEPTOR.

REY. Me parece haber sentido ruido hácia este lado, si será Luisa que quiera hacerme jugar á la gallina ciega?

PRE. Quiero asegurarme por mi mismo si mi augusto enfermo descansa.

REY. ¡Ah! ya la encontré. (*el Rey que anda de un lado á otro con los brazos abiertos, abraza á el Preceptor.*)

PRE. ¡Qué veo!

REY. (*quitándose el pañuelo.*) Mi Preceptor! En lugar de ella, soy yo el cogido.

PRE. ¡Pero es posible!

REY. (*ap.*) Luisa debe haberse marchado antes.

PRE. Mi real discipulo de esa manera..!

REY. ¡Silencio! (*ap.*) ¡Oh! que idea! (*alto.*) Es una estratagema.

PRE. ¡Una estratagema! pues que, no estais indispuesto?

REY. No, á Dios gracias.

PRE. ¡Es lástima!... ¡Oh! no, V. M. perdone... pero que haciais cuando yo llegué?

REY. Qué hacia?... Me ocupaba de asuntos... del estado.

PRE. Con un pañuelo en los ojos?

REY. No me habeis repetido cien veces que la vil adulacion de los cortesanos, solia poner una venda en la frente de los reyes, en lugar de la corona, la que suelen llevar los ministros y favoritos mas que el mismo Rey?

PRE. Es verdad. Mas crei que V. M. hubiera despreciado mis consejos.

REY. Pues bien, me has visto asi por conocer lo que habeis dicho, y porque bastante tiempo ha reinado por mi el cardenal ministro.. y en prueba de lo que digo, os nombro desde ahora gefe de la policia.

PRE. A mi! (*ap.*) Esta visto, S. M. ha perdido la cabeza.

REY. Tranquilizaos... Os nombro gefe de la policia por unas horas no mas... el tiempo suficiente para recoger el folleto en cuestion.

PRE. ¡El folleto! qué! sabeis?...

REY. Silencio! Sé que está aqui, y por eso fué el fingir una caida del caballo.

PRE. Aqui! decid pronto, y demoleré hasta la última piedra para encontrarlo.

REY. No es preciso tanto... Sin embargo, está en un sitio inespugnable.

PRE. No lo creais, esté donde esté, le recobraré; pero decidme, dónde está?

REY. En el corazon de la condesa de la Beaume.

PRE. ¡De mi prima! ¡Será cierto!

REY. Por qué temblais?

PRE. Corro á buscar un piquete para proceder á las pesquisas.

REY. Diablo, quereis que venga un piquete para que haga las pesquisas con vos en el corazon de vuestra prima? Lo he pensado mejor, y me he dicho: la condesa es crédula, facil de persuadirla, de engañarla...

PRE. Creo lo mismo que V. M.

REY. Y el que la dijera: ¡Condesa, yo os adoro! Reemplazaria en su corazon á ese fátuo de Marcillac, que nunca la ha dicho mas que: os amo.

PRE. (*ap.*) Si querrá tal vez el Rey...

REY. Ademas, mi fiel preceptor no es muy amable que digamos...

PRE. ¿Qué?...

REY. Tambien es bastante feo... (*examinándole.*)

PRE. (*ap.*) A dónde iremos á parar con mi amabilidad y mi hermosura?

REY. Pero con mis consejos... aprovechando mis lecciones ..

PRE. ¡Sus lecciones!... ¡las lecciones de un discipulo!

REY. Estaba entonces seguro de hacer por una sola hora un amante á las mil maravillas.

PRE. (*ap.*) ¡Gran Dios! ya creo adivinar... (*alto.*) Yo, señor, un amante? Un filósofo!

REY. Razon mas para decidirme... Vos que teneis la costumbre de estudiar los corazones, estudiad el de la condesa.

PRE. En nombre del cielo, ¡señor!

REY. En nombre de vuestro empleo, obedeced.

PRE. Pero señor, si es mi condenacion!

REY. Condenacion conquistar un corazon? No dirian otros lo mismo... ¡Eh! ya teneis aqui á la condesa... mostraos galante... amable...

PRE. ¡Galante! ¡amable! no puedo, señor, no puedo.

REY. Mostraos galante y recoged el folleto... de lo contrario, sereis destituido del empleo por el cardenal... y enviado por el Rey á la Bastilla.

PRE. ¡A la Bastilla!... Dios de los cielos!... yo la seduciré, yo la arrancaré el fatal folleto.

REY. Vamos, preparaos (*ap.*) Espero ver que tal se porta mi preceptor. (*se oculta detrás de un tapiz en la derecha.*)

ESCENA VIII.

EL REY *escondido*, EL PRECEPTOR, LA CONDESA.

PRE. Que posicion la mia, obligado á hacer el amor por real orden.

CON. (*entrando por el fondo y muy agitada.*) ¡Ah! os hallo aqui, primo mio .. tanto mejor, os buscaba.

PRE. (*ap.*) ¡Ella tambien me busca! Es una conspiracion.

CON. Podeis prestarme un señalado servicio..... presentadme al Rey.

PRE. ¡Al Rey! (*le hace seña de que no el Rey.*) Es imposible, absolutamente imposible; aun no se ha vestido.

CON. Entonces esperaré, porque es menester que yo le hable... ¡Ah! el mónstruo! ¡el pérfido! ¡el ingrato!...

PRE. Quién, el rey?

CON. No tal.. el caballero de Marcillac... pero él es justo, jóven... tiene honor... lealtad...

PRE. Quién, el caballero?...

CON. No, el rey.

PRE. ¡Ah! ya. (*ap.*) Pues señor, está visto, no sé lo que me digo.

CON. Figuraos que el infame ha tenido el atrevimiento de abandonarme!...

REY. (*ap.*) Qué dice?...

CON. Y en este momento... mientras yo os hablo, el caballero de Marcillac galopa por el camino de Chinon, siguiendo las huellas de mi sobrina Luisa.

PRE. ¿De veras?

CON. Mis criados lo han visto partir... (*el rey rie.*) os reis, primo?

PRE. ¡Yo!... (*mira al rey que le hace señas.*) ¡Ah! si, me reia... un poco...

CON. (*tomándole la mano.*) Necesito una reparacion, primo... Entendeis, una reparacion.

PRE. (*ap.*) ¡Me toma la mano!... Ya empieza á tentarme el demonio.

CON. Qué teneis, primo?... Vuestra mano tiembla.

REY. (*bajo al preceptor.*) Ea, ánimo... este es el momento.

PRE. (*al rey.*) Creeis? (*alto.*) Qué tengo? Y vos me lo preguntais? ¡Ah! condesa!... (*al rey.*) Apuntadme, señor, no se que decirla.

CON. Qué significa esto, primo?

PRE. ¡Y aun no comprendeis porque estoy aqui!

CON. Decididamente, no.

PRE. Ni yo tampoco... (*al rey.*) decidme, señor.

REY. Porque yo os amo.

PRE. (*ap.*) Qué es lo que ha dicho?

CON. Y bien...

PRE. Y bien! (*al rey.*) Quien diria que á su edad...

REY. Acordaos de la Bastilla.

PRE. (*ap.*) ¡La Bastilla! (*alto.*) Pues bien, es, prima ..

REY. Porque yo os amo.

PRE. (*repitiendo con trabajo.*) ¡Porque yo os amo!

CON. ¡Qué escucho!

PRE. Si, yo os amo como un loco.

REY. ¡Como un insensato!

PRE. ¡Como un insensato!

REY. ¡Como un imbécil!

PRE. Como un imbé... es decir...

CON. (*ap.*) Quién lo hubiera creido!

REY. (*al preceptor.*) Y puesto á vuestros pies...

PRE. Y puesto á vuestros pies...

REY. Yo os juro...

PRE. Yo os juro...

REY. Que diantre, arrodillaos.

PRE. Que diantre, arrodillaos.

REY. Hacedlo y no decidlo.

PRE. Hacedlo y no decidlo.

REY. Callad! demonio, callad!

PRE. (*ap.*) Ahora comprendo... he ido diciendo todo lo que me hablaba el otro.

CON. (*riendo.*) ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! basta, caro primo, basta (*ap.*) Ah! que idea... (*alto.*) Yo creo en este amor que me habeis demostrado con un fuego. . con una elocuencia...

PRE. ¡Fuego! (*ap.*) Yo lo creo, no puedo respirar, me abraso.

CON. Y puesto que es tan puro, como decis... accedo á él. (*ap.*) Cuando Marcillac lo sepa, arderá en ira, eso es lo que yo deseo. (*alto.*) Si, primo, desde este momento os consagro mis pensamientos, mi existencia!

PRE. No obstante, prima mia... reflexionad...

CON. Ya lo he reflexionado... y yo os daré la prueba...

ESCENA IX.

Dichos, LUISA. *Interin la Condesa y el Preceptor hablan, Luisa abre la puerta del fondo, el rey la hace seña de que calle y vaya.*

LUI. He creido escuchar... Ah! ¡mi tia!

REY. ¡Luisa! ¡Ah!

CON. Qué deciais?

PRE. Nada... la turbacion... la emocion... (*ap.*) ¡La Bastilla! Sobre todo, la Bastilla!

CON. Emocion .. eso es delicioso y da un carácter de primeros amores al vuestro.

REY. (*á Luisa.*) No os alejeis, os lo suplico, no os veu.

CON. Me haceis recordar mi juventud, cuando yo tenia quince años.

PRE. ¡Qué memoria!

CON. Entonces me decian que era hermosa.

REY. (*á Luisa.*) Como vos.

CON. Que era seductora... amable...

REY. (*á Luisa.*) Como vos.

CON. Y sin embargo, aun no sabia lo que era amar, y deseaba...

REY. (*á Luisa.*) Siempre lo mismo que vos.

LUI. (*ap.*) Dios mio! mucho me lo temo.

CON. Entonces fué cuando yo le vi por primera vez...

PRE. Al caballero de Marcillac?

CON. El era joven tambien... mas que yo...

LUI. (*al rey.*) Como vos.

CON. Atrevido, de cabeza ligera...

LUI. Como vos.

CON. Amaba con locura á cuantas veia.

LUI. (*al rey.*) Esactamente lo mismo que vos.

CON. Por último, se hablaron nuestros corazones, el amor sustituyó al cariño de la infancia... se hizo digno de que le amára.

REY. (*á Luisa.*) Lo escuchais; como yo.

PRE. (*ap.*) Que leccion para mi discípulo!

CON. Mas sabiendo vuestro amor, no quiero pensar mas tiempo en él.

PRE. Permitidme... una prueba exigo de vuestro amor.
CON. Decid cual... os la concedo.
PRE. Pues bien, que me entregueis un folleto que teneis del caballero de Marcillac.
CON. (*dándosele.*) Tomad, tomad; el dia que le olvidára, le dije se le entregaria... pero os lo entrego á vos que es lo mismo...
PRE. (*ap.*) Por fin ya es mio.
CON. Siento ruido... quién vendrá?
PRE. (*despues de mirar por el fondo.*) Es él... Marcillac.
REY. Marcillac! es preciso escondernos... escapar... (*se dirige á la puerta del fondo, Luisa le detiene y sale delante.*)
REY. (*ap.*) Me ha pillado la delantera... en su habitacion me entro.
PRE. Os dejo, prima...
CON. No, quedaos.... no veis que viene él....

ESCENA X.

LA CONDESA, EL PRECEPTOR, MARCILLAC.

MAR. ¡Maldito caballo!... La condesa!
CON. Caballero...
MAR. Estais enojada?
CON. Lo sé todo... De dónde venis...
MAR. (*ap.*) Se vino la casa á abajo.
CON. Caballero de Marcillac, sois un mónstruo!
MAR. ¡Magnifico!
CON. ¡Un miserable!
MAR. Qué?...
CON. Ya os lo he dicho... (*bajo al Preceptor.*) Esta noche, en la calle de Tilos que está al fin del parque, es espero... y podremos continuar.
PRE. (*ap.* ¡Una cita!... jamás.
CON. Caballero, os lo repito, sois un insolente!

ESCENA XI.

MARCILLAC, EL PRECEPTOR.

MAR. ¡Un miserable! ¡vive Dios!... Decidme, señor Preceptor, me quereis esplicar...
PRE. Yo?
MAR. Vos.
PRE. Id mas bien á que os lo esplique el demonio.
MAR. Vos tambien...
PRE. Caballero de Marcillac, consiento en perder mi latin, el griego, y olvidar en suma todas las lenguas, si comprendo una palabra de lo que estoy hablando hace una hora.
MAR. No obstante, decidme...
PRE. Servidor... estoy á sus órdenes.

ESCENA XII.

MARCILLAC. *Durante la escena va oscureciendo.*

El tambien!... tratarme asi!... no importa, me dejan en libertad de obrar como quiera... y ¡vive Dios! tengo un pensamiento ¡escelente! ¡sublime!... El rey descansa... la corte se ha alejado, la condesa huye de mi... Luisa no ha partido, sin duda estará en su aposento... echando la llave la tengo á mi disposicion y gano los mil luises.

ESCENA XIII.

MARCILLAC, LUISA: *despues el* REY *y la* CONDESA.

LUI. (*entreabriendo la puerta de la izquierda.*) Ya es de noche...
MAR. (*cerrando la puerta de la derecha, mientras entra Luisa por la izquierda.*) Esta vez, hermosa Luisa, no os escapareis, os lo aseguro...
LUI. Donde se esconderia..? Voy á retirarme no sea que mi tia... (*se dirige á su habitacion.*) Cielos!
MAR. Luisa!
LUI. (*ap.*) Marcillac, soy perdida... (*alto.*) En nombre del cielo, caballero...
MAR. Tranquilizaos... están tomadas mis medidas.
LUI. Qué decis?...
MAR. (*enseñándola la llave*) Digo, hermosa Luisa, que tengo en mis manos...
LUI. ¡Gran Dios! la puerta de mi habitacion...
MAR. Cerrada... ved aqui la llave.
LUI. Pero ese proceder es horroroso.
MAR. Qué quereis... vuestro corazon me ha desafiado... y yo soy algo terco.
REY. (*abriendo un postigo de la puerta.*) Me pareció haber oido...
LUI. (*ap.*) ¡Ah! alli está. (*viendo al rey.*)
MAR. Qué es eso?.. (*cierra con fuerza el rey el postigo.*) No estamos solos? (*ap.*) Si seremos tres?
LUI. (*ap.*) Edgard en mi aposento?
MAR. Se me ha adelantado, pero no importa. Y ahora, escuchad, (*bajando la voz.*) yo os devolveré esta llave, si dentro de un cuarto de hora vais á buscarla á la calle de los Tilos, que está en la estremidad del parque... yo esperaré alli.
LUI. (*ap.*) ¡Insolente!
MAR. (*con mucha pausa y jugando con la llave.*) Si vais á buscarla á la calle de los Tilos que está en la estremidad del parque...
CON. (*sale por la derecha y se dirige hácia la puerta del fondo.*) Mi amable primo debe estarme esperando ya en el parque... Veremos si se ha despojado de su timidez.
MAR. No olvideis, encantadora Luisa, que os espero dentro de quince minutos... Hasta despues. (*la Condesa pasa al lado de Marcillac y vase por el fondo: Marcillac por la izquierda.*)

ESCENA XIV.

EL REY *al postigo;* LUISA, *despues el* PRECEPTOR.

REY. Partió ya?
LUI. Sois vos, Edgard?
REY. Yo que á todas horas he velado sobre vuestra virtud.
LUI. Pero qué hacemos ahora?... Estais en mi aposento.
REY. Demasiado lo sé.
LUI. Y cerrado con llave.
REY. Tampoco lo ignoro, pero paciencia, yo tomaré mi revancha.
LUI. Vos?
REY. Si, yo; él me ha encerrado con llave, yo le pondré bajo cerrojos.
LUI. ¡Qué locura!
PRE. (*entrando.*) Habeis visto, en nombre del cielo, á mi real discípulo?
REY. Estoy aqui, señor Preceptor... encerrado con llave
PRE. ¡Qué veo! el Rey de Francia en semejante posicion?
LUI. ¡Qué escucho! Vos el rey?

Rey. En persona... reducido á pasar un dia de tormento.

Pre. Pero que va á pensar la corte?

Lui. Y mi tia, qué dirá?

Pre. En cuanto á vuestra tia... no hay que temer. Me espera hace media hora en la calle de los Tilos, al estremo del parque, donde corre gran riesgo de respirar la brisa de la noche.. Pero la corte... la corte á quien ya he prevenido vuestro restablecimiento...

Rey. Luisa, me perdonais?

Lui. Me habeis engañado, señor!... Yo os creia sincero, porque á vuestra edad no juzgué cupiera ficcion alguna.

Rey. Escuchadme, Luisa... una palabra...

Lui. Es inutil... la desgraciada huérfana que os creia de buena fé, no puede daros ni su amistad porque no sois Edgard, ni su amor porque sois el rey. .

Pre. Señor, vienen por este lado. (*señalando al fondo.*)

Lui. ¡Justo cielo!

Rey. No quiero recibir á nadie... no estoy visible.

Pre. ¡Imposible, es ya tarde...

Lui. ¡Dios mio! me habeis perdido... (*al rey.*)

Rey. Esperad... yo os salvaré... la ventana de vuestra habitacion dá al emparrado del parque... (*al Preceptor.*) Conducid á Luisa delante de la corte, yo iré á reunirme dentro de diez minutos.

Lui. Despachad!.. ¡Ah! ya ha saltado. (*se oye ruido dentro.*)

Pre. Ya estan aqui. (*el Preceptor conduce á Luisa por la izquierda, mientras por el fondo entran algunos cortesanos precedidos de criados con hachones.*)

ESCENA XV.

Cortesanos, Marcillac.

Cor. 1.° Dios te bendiga, Marcillac.

Mar. Si, que bien lo necesito, porque á pesar del refirillo que corre en el parque, vengo de ganar mi apuesta.

Cor. 2.° Es verdad... ha quedado vencedor.

Mar. Cuando os decia que ninguna se me resiste!... Apenas llegué á la entrada de la calle de los Tilos, donde habia citado á mi hermosa, cuando crei distinguir la forma vaga de una hada, de una deidad... Cada uno tiene su modo de ver... Me acerco dulcemente... pasito á paso... y reconozco á no dudar...

Cor. 2.° En la oscuridad?

Mar. La mas completa... Pues como digo, reconozco á la bella Luisa que me esperaba hacia un cuarto de hora... (*ap.*) Desafio á mentir con mas descaro.

Cor. 2.° Eso es envidiable!

Cor. 1.° ¡Es magnifico! ¡encantador! Sois el hombre de la dicha.

Cor. 2.° Y la prueba que ofrecisteis?

Mar. Mi discrecion no me permite presentaros mas que este lazo de rosa... (*enseñándoles un lazo azul.*) Lo veis?

Cor. 2.° Pero habeis padecido una equivocacion.

Cor. 1.° Ya se vé, la oscuridad era tanta, que no pudo distinguir que es un lazo azul el que os trae de prueba.

Mar. Poco á poco, señores. Todavia tengo pruebas irrecusables... La hermosa que me ha dado este lazo, debe estar resfriada como yo.... pues bien, ved entre las damas de la corte quien lo está, y os desengañareis. (*estornuda y al mismo tiempo la condesa que llega, estornuda tambien, ap.*) ¡Que oigo! ya está ahi.

ESCENA XVI.

Dichos, la Condesa.

Con. ¡Justicia, señor, justicia!.. donde está el Rey?.. dónde está S. M.? (*estornuda.*)

Mar. (*ap.*) ¡Era ella!.. (*los cortesanos hablan entre si y rien.*)

Con. Es preciso que yo le vea, señores, porque hace un momento, en mi propio parque, y aprovechado de la oscuridad, un temerario ha osado...

Mar. Es inutil, Condesa .. lo conoceis?

Con. No, pero entre mil que estubiera no me quedára duda de encontrarlo... (*Marcillac estornuda.*) Caballero de Marcillac, habeis estornudado.

Mar. Ciertamente, pero qué tiene de particular?

Con. Es que sois vos... vos el insolente...

Mar. Suplico á la señora Condesa no me ultrage asi delante de estos caballeros.

Con. ¡Callad! Lo haré delante del rey.

Mar. (*ap*) A Dios, soy perdido.

ESCENA XVII.

Dichos, el Rey, el Preceptor.

Pre. (*anunciando.*) ¡Su Majestad!

Con. Señor, á vuestros pies...

Rey. Tranquilizaos, Condesa... lo sé todo.

Mar. Señor...

Rey. He dicho que lo sé todo... (*á la Condesa.*) Un gentil-hombre de la corte... el caballero de Marcillac, me ha manifestado esta mañana el deseo de ofreceros su mano...

Mar. ¿Yo?

Rey. Doy desde este momento mi consentimiento... y asimismo doy la comision al dichoso Marcillac de llevar la nueva de el enlace de la Condesa, á vuestra sobrina Luisa, que en este momento entra en el castillo de la Beaume.

Mar. (*ap*) Ya no soy solo el que miente.

Con. (*ap.*) Y yo que sospechaba...

Rey. Con motivo de su enlace... doy al caballero de Marcillac el gobierno de la provincia de Guiena, con la condicion que parta lo mas pronto posible.

Con. ¡El gobierno de una provincia!

Mar. Pero, señor, ese es un destierro... alejarme de la corte!

Rey. Os equivocais, Marcillac. (*con ironia.*) Es un capitulo mas que yo añado... al boletin de la caza del rey.

Mar. (*ap.*) ¡Mi folleto! La condesa ha entregado su corazon al monarca.

ESCENA XVIII.

Dichos, Luisa *corriendo hácia su tia.*

Lui. Tia mia! (*corriendo hácia la condesa.*)

Con. Sobrina, dad las gracias á S. M. porque ha hecho la felicidad y devuelto el honor á vuestra tia.

LUI. Señor...

REY. ¿Condesa, cuando presentareis á vuestra sobrina en mi corte?

CON. Señor .. temo á los pages de V. M.

REY. (*mirando á Luisa.*) Mañana ya no teneis nada que temer.

LUI. (*ap.*) ¡Se vá! hoy empieza mi desgracia.

REY. (*ap.*) Jamás la podré olvidar!... (*á los cortesanos.*) Señores, á caballo!... y mañana, á París donde nos espera el cardenal.

MAR. Señor... podré esperar...

REY. El rey os perdona, Marcillac... tomad su mano... (*bajo á Luisa.*) y suplica gracia para

LUI. (*al rey.*) Esta es mi mano.

REY. (*á Luisa.*) Nunca os olvidaré... acordaos de Edgard... (*á los cortesanos.*) Señores, á caballo.. (*se dirige á la puerta del fondo con los cortesanos.*)

LUI. (*ap.*) Dios le haga feliz en su reinado!

FIN.

MADRID, 1849.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Propiedades de que consta la Biblioteca Dramàtica.

A un tiempo amante y hermana, t. 1.
Abadia (la) de Penmarck, t. 3.
Alqueria (la) de Bretaña, t. 5.
Agiotage (el) ó el oficio de moda, t. 5.
Ansias matrimoniales, o. 1.
Andaluz (el) en el baile, o. 1.
A las máscaras en coche, o. 3.
Aventurero (el) español, o. 3.
Arquero (el) y el Rey, o. 3.
A tal accion tal castigo, o. 5.
Azares de una privanza, o. 4.
Amante y Caballero, o. 4.
—A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.
Amor y Patria, o. 5.
A la misa del gallo, o. 2.
—Al borde del abismo, t. 1.

Barbera (la) del Escorial, t. 1.
Beltran el marino, t. 4.
Batalla (la) de Clavijo, o. 1.
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.
—Boda (la) y el testamento, t. 3.

Conciencia (la) sobre todo, t. 3.
Confidente (el) de su muger, t. 1.
Cocinera (la) casada, t. 1.
Con todos y con ninguno, t. 1.
Camaristas (las) de la Reina, t. 1.
Cesar, ó el perro del castillo, t. 2.
Corregidor el de Madrid, t. 2.
Caballero (el) de Griñon, t. 2.
Cuando quiere una muger!! t. 2.
Casarse á oscuras, t. 3.
Clara Harlow, t. 3.
Corona (la) de Ferrara, t 5.
Colegialas (las) de Saint-Cyr, t. 5.
Castillo (el) de S. Mauro, t. 5.
Cautivo (el) de Lepanto, o. 1.
Cantinera (la), o. 1.
Coronel (el) y el tambor, o. 3.
Con sangre el honor se venga, o. 3.
Cruz (la) de la torre blanca, o. 3.
Conquista (la) de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.
Cardillo (el) de Zamora, o. 3.
Como á padre y como á rey, o. 3.
Calderona (la), o. 5.
Cinto vale una leccion! o. 3.
—Campolis ó las grandes pasiones, t. 2
Conde (el) de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.
Idem segunda parte, t. 5.
Castillo (el) de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.

Condesa (la) de Senecey, t. 3.
Caza (la) del Rey, t. 1.
Ciego (el) de Orleans, t. 4.
Capilla (la) de S. Magin, o. 4.
Criminal (el) por honor, t. 4.

D. Canuto el estanquero, t. 1.
Derecho (el) de primogenitura, t. 1.
Dos contra uno, t. 1.
Doctor (el) Capirote, t. 1.
Dos maridos (los), t. 1.
Diablo (el) nocturno, t. 2.
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
—Dos épocas (las), ó el republicano generoso, t. 2.
Diablo (el) y la bruja, t. 3.
Deshonor por gratitud, t. 3.
—Desposada (la), t. 3.
Doctor (el) negro, t. 4.
Diablo (el) en Madrid, t. 5.
Dama (la) en el guarda-ropa, o. 1.
Dos y ninguno, o. 1.
De Cádiz al Puerto, o. 1.
Desengaños de la vida, o. 3.
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.
Desprecio (el) agradecido, o. 5.
Don Juan Pacheco, o. 5.
D. Ramiro, o. 5.
Diablo (el) enamorado, o. 3.
Diablo (el) son los nietos.
D. Fernando de Castro, o. 4
Dos y uno. t. 1.
Donde las dan las toma, t. 1.

En la falta vá el castigo, t. 5.
Engaños por desengaños, o. 1.
Estudios históricos, o. 1.
Es el demonio!! o. 1.
En la confianza está el peligro, o. 2.
Entre cielo y tierra, o. 1.

Fausto de Underwal, t. 5.
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
Feria (la) de Ronda, o. 1.
Favorito (el) y el Rey, o. 3.

Guarda-bosque (el), t. 2.
Guante (el) y el abanico, t. 3.
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.

Hija (la) del bandido, t. 1.
Hijo (el) de mi muger, t. 1.
Hija (la) de mi tio, t. 2.
Hermana (la) del soldado, t. 5.
Hermana (la) del carretero, t. 5.
Huérfanas (las) de Amberes, t. 5.
Hija (la) del Regente, t. 5.
Hermano (el) del artista, o. 2.
Hijas (las) del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.
Hasta los muertos conspiran, o. 3.
—Hombre (el) azul, o. 5 cuadros.
Honor (el) de un castellano y deber de una muger, o. 4.
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.
Herencia (la) de un trono, t. 5.

Inventor, bravo y barbero, t. 1.
Intrigas (las) de una corte, t. 5.
Ilusiones, o. 1.
Ilusion (la) ministerial, o. 3.

Jorge el armador, t. 4.
Joven (la) y el zapatero, o. 1.
Juí que jembra, o. 1.
José Maria, ó vida nueva, o. 1.
Juan de las Viñas, o. 2.
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.
Jacobo el aventurero, o. 4.
Julian el carpintero, t. 3.
Juana Grey, t. 5.
Juventud (la) del emperador Carlos V, t. 2.

Lazo (el) de Margarita, t. 2.
Luchar contra el destino, t. 3.
Leñador (el) y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.
Ley (la) del embudo, o. 1.
Luchar contra el sino. (vease Sortija del Rey), o. 3.
Los dos Fóscaris, o. 5.
—Leonardo el peluquero, t. 3.
Lo primero es lo primero, t. 3.

Maestro (el) de escuela, t. 1.
Muger (la) eléctrica, t. 1.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Marido (el) de la Reina, t 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Mudo (el) por compromiso ó las emociones, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.
Modista (la) alferez, t. 2.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Mosqueteros (los) de la Reina, . 3.
Mano (la) derecha y la mano izquierda, t. 4.
Misterios (los) de París, primera parte t. 6 cuadros.
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.
Mosqueteros (los), t. 6. cuadros.
Médico (el) negro, t. 7 cuadros.
Mercado (el) de Londres, t. id.
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.
—Marinero (el), ó un matrimonio repentino, o. 1.
Mateo el veterano, o. 2.
Médico (el) de su honra, o. 4.
—Médico (el) de un monarca, o. 4.
Marquesa (la) de Savannes, t. 3.

Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.
Novio (el) de Buitrago, t. 3.
No la de tocarse á la reina, t. 3.
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.
Noche (la) de S. Bartolomé de 1572, t. 5
Nudo (el) Gordiano, t. 5.
Nunca el crímen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.
No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.

Oso (el) blanco y el oso negro.

Paje (el) de Woodstock, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
Pupila (la) y la péndola, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 1.
Protegida (la) sin saberlo, t. 2.
Pasteles (los) de Maria Michon, t. 2.
Prusianos (los) en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.
—Páris el gitano, t. 5.
Pacto (el) sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.
Paraguas y sombrillas, o. 1.
Perder el tiempo, o. 1.
Posada (la) de Currillo, o. 1.
Perla (la) sevillana, o. 1.
Premio (el) grande. o. 2.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pacto (el) con Satanás, o. 4.
Peregrino (el). o. 4.
Primera (la) escapatoria, t. 2.
Premio (el) de una coqueta, o. 1.
Prueba (la) de amor fraternal, t. 2.
—Pena del talion (la) ó venganza de un marido, o. 5.
Piloto (el) y el Torero, o. 1.

Raptor (el) y la cantante, t. 1.
Rey (el) de los criados y acertar por carambola, t. 2.
Robo (el) de un hijo, t. 2.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Reina (la) Sibila, o. 3.
Reina (la) Margarita, o. en 6 actos.
—Rey (el) martir, o. 4.
Rey (el) hembra, t. 2.

Soldados (los) del rey de Roma, t. 2.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Seductor (el) y el marido, t. 3.

Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.
Templarios, (los) ó la encomienda de Aviñon, t. 3.
Tarambana (el), t. 3.
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.
Tio (el) y el sobrino, o. 1.
Trapero (el) de Madrid, o. 4.

Vida (la) por partida doble, t. 1.
Viuda (la) de 15 años, . 1.
Vivo (el) retrato t. 3.
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.
Valentina Valentona, o. 4.
Victima (la) de una vision, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1

Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 1.
Un Juan Lanas, t. 1.
—Una muchachada! t. 1.
Usurero (el). t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una noche á la intemperie, t. 1.
Un diablillo con faldas, t. 1.
Un pariente millonario, t. 2.
Un avaro, t. 2.
Un casamiento con la mano izquier[illegible] t. 2.
Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatia, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó las [illegible] vivanderas, t. 3.
Un error de ortografia, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poderes, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
—Un tio como otro cualquiera, o.
Un motin contra Esquilache, o. 3.
Un corazon maternal, t. 3.
Ultimo (el) amor, o. 3.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 3.
Un hijo en busca de padre, t. 2.

—Yo por vos y vos por otro! o. 3.

Zapatero (el) de Lóndres, t. 3.

Las Comedias cuyos títulos tienen una rayita, aun no están impresas, pero lo van siendo sucesivamente.